

Inti: Revista de literatura hispánica

Number 57
Momento Histórico y Realidad Argentina

Article 23

2003

Poemas

Oswaldo Bossi

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Bossi, Oswaldo (Primavera-Otoño 2003) "Poemas," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 57, Article 23.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss57/23>

This Creación: Poesía is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

OSVALDO BOSSI

El espectro

Helado cuerpo muerto, Hamlet,
mi hijo, déjame partir; el descanso
que pido no puede ser compensado
con el abandono, pero ya ves, no
me fui, sigo fiel a la sombra que
habitamos los dos, y no hay lugar para
ambos, y alguien debe partir. No sé
por qué, pero la muerte hace todo
más real. ¿Seré yo el que te absorbe?
¿El que vivo o muerto contamina
tu corazón y tus pensamientos con estas
formas inútiles, y espera la noche
para verte, para estar con vos? Lo único
real es mi cuerpo, y ya no lo tengo.

De Horacio a Hamlet

Te amo, pero no te deseo, y sin embargo
haría cualquier cosa por vos,
no porque me obligaras sino porque
desde antes yo he sido algo tuyo.
Pero no es cierto que necesite de este
cuerpo, algo obeso, cansado de pelear,
para atenuar esa apatía, esa pena.
Igual no importa, sos más puro que yo
al entregarte, al decirme esto,

en el momento de morir... Mi amor
es tosco ante la sutileza del tuyo,
y acaso también destile su acritud, su
veneno. ¿Es fría la muerte? No temas,
mi cuerpo te dará su calor.

Tormentoso...

Tormentoso es yacer
en un cuerpo, pero más tormentoso
es contemplarlo, esperar
la hora. No recurrir, ni
en el último instante, a Dios.

Sola...

Sola como yo y tan casta
que mi deseo no bastaba y cargué
con el tuyo, sin saber lo que hacía,
porque yo era un muchacho ciego de amor
que por otro vivía, buscaba su agua
en el desierto.

Leyes...

Leyes de la materia: irse, volver,
ceder a la presión de unos labios, al sueño,
sin que esto signifique debilidad,
pérdida de fe o destrucción.

Madre...

Madre, cuando te vayas
yo me iré. Es inútil que me digan
quedate entre nosotros,
porque nada se quedaría,
nada tendría sentido después,
ni la noche ni el frío.

Tal vez...

Tal vez no pude elegir
y era solamente promesa de vos,
una parte de vos que te contemplaría
siempre, el mal como una herencia
milagrosa, y en mí en cambio
no comprendías nada,
sólo la esencia de tu corazón que iba
y venía por la casa flotante
en la que éramos
dos niñas o dos niños, como vos
quieras: huérfanos.

(de *fiel a una sombra*)